

# Sordera y defectos de Audición

Nota descriptiva N°300. Abril de 2010

## Datos y cifras

- En 2005, había cerca de 278 millones de personas con defectos de audición moderados o profundos. El 80% de ellas vivían en países de ingresos bajos y medianos.
- Las enfermedades infecciosas como la meningitis, el sarampión, la parotiditis y la otitis crónica pueden provocar defectos de audición. Asimismo, la exposición a un ruido excesivo, los traumatismos craneoencefálicos y del oído, el envejecimiento y el uso de medicamentos ototóxicos son algunas de las otras causas frecuentes de estos defectos.
- La mitad de los casos de sordera y defectos de audición pueden evitarse a través de la prevención y el diagnóstico y tratamiento tempranos.
- La producción actual de audífonos satisface menos del 10% de las necesidades mundiales. En los países en desarrollo, sólo ven atendida su necesidad menos de 1 de cada 40 personas.

## Tipos de defectos de audición

El término sordera hace referencia a la pérdida completa de la capacidad auditiva en uno o ambos oídos, mientras que en los defectos de audición la pérdida de la facultad de oír puede ser parcial o total.

Dependiendo de la parte del oído que esté afectada, los defectos de audición pueden ser de dos tipos: de conducción o neurosensoriales. El primer tipo presenta un problema en el oído externo o medio y generalmente se puede tratar con fármacos o cirugía. Un ejemplo frecuente es la infección crónica del oído medio. En el segundo, el problema afecta al oído interno o, a veces, al nervio auditivo. Con frecuencia es permanente y requiere algún tipo de rehabilitación como el uso de un audífono. Los defectos de audición de tipo neurosensorial suelen deberse al ruido excesivo, al envejecimiento o a enfermedades infecciosas como la meningitis, el sarampión, la rubéola o la parotiditis.

## Causas de los defectos de audición y la sordera

La sordera puede ser hereditaria. Si uno o ambos progenitores o un familiar nacen con sordera, el riesgo de que un niño nazca con el mismo problema es más elevado.

Los defectos de audición también pueden estar causados por problemas durante el embarazo o el nacimiento, entre ellos:

- el parto prematuro;
- la asfixia perinatal;
- la rubéola, la sífilis u otras infecciones que pueda sufrir la madre durante el embarazo;
- el uso inadecuado de medicamentos ototóxicos (un grupo de más de 130 fármacos, como el antibiótico gentamicina) durante el embarazo; y
- la ictericia, que puede dañar el nervio auditivo del recién nacido.

Las enfermedades infecciosas como la meningitis, el sarampión, la parotiditis y las infecciones del oído pueden provocar defectos de audición, especialmente cuando aparecen durante la infancia, pero también en fases posteriores de la vida. El uso de medicamentos ototóxicos a cualquier edad, incluidos algunos antibióticos y antipalúdicos, puede dañar el oído interno. Los traumatismos craneoencefálicos o del oído pueden causar defectos de audición.

El cerumen o los cuerpos extraños que obstruyen el conducto auditivo externo pueden causar una pérdida de audición a cualquier edad. El ruido excesivo al que se puede estar expuesto al trabajar con maquinaria ruidosa o al escuchar música a un volumen muy alto, así como otros ruidos fuertes, como disparos o explosiones, pueden dañar el oído interno y mermar la capacidad auditiva. A medida que se envejece, la exposición acumulada al ruido y a otros factores puede causar sordera o defectos de audición.

## Carga social y económica

Los defectos de audición pueden constituir una pesada carga social y económica para las personas, las familias, las comunidades y los países.

En niños, estos defectos pueden retrasar el desarrollo del lenguaje y las capacidades cognitivas, lo que puede obstaculizar su evolución escolar. En adultos, los defectos de audición suelen dificultar la obtención, el desempeño y el mantenimiento de un empleo. Los niños y adultos con déficit auditivo con frecuencia son estigmatizados y viven aislados de la sociedad.

La población pobre sufre más defectos de audición ya que no puede permitirse ni la atención preventiva y habitual para evitar la pérdida auditiva ni los audífonos que facilitan el tratamiento de la discapacidad. Los defectos de audición también son un obstáculo para salir de la pobreza, pues dificultan el progreso escolar o laboral y provocan el aislamiento social de los afectados.

Para los países, el costo de la educación especial y la pérdida de empleo debida a los defectos de audición pueden constituir una carga para la economía.

## Prevención

Las soluciones para los defectos de audición se centran en la prevención, la detección y tratamiento tempranos, y la rehabilitación.

Los defectos de audición de tipo neurosensorial se pueden prevenir con las siguientes medidas:

- Vacunar a los niños contra enfermedades infantiles como el sarampión, la meningitis, la rubéola y la parotiditis.
- Vacunar contra la rubéola a las mujeres en edad fecunda antes de que se queden embarazadas.
- Realizar pruebas de detección y tratar la sífilis y otras infecciones en embarazadas.
- Mejorar la atención prenatal y perinatal.
- Evitar el uso de medicamentos ototóxicos, a menos que sean recetados por un profesional sanitario cualificado y se supervise de forma adecuada la dosis correcta.
- Derivar a los niños con itercia para su diagnóstico y eventual tratamiento.
- Reducir la exposición (tanto en el trabajo como en actividades recreativas) a ruidos fuertes mediante la utilización de dispositivos para la protección personal y el establecimiento de medidas para controlar el ruido.

Los defectos de conducción se pueden evitar a través de la detección temprana y, posteriormente, con las intervenciones médicas o quirúrgicas correspondientes.

En lactantes y niños pequeños, la detección y tratamiento tempranos evitan los problemas con el desarrollo del lenguaje y la evolución escolar.

Las personas con discapacidad auditiva pueden beneficiarse de un mejor acceso a audífonos asequibles y bien adaptados, así como a los servicios de seguimiento.

## Actividades de la OMS

La OMS ayuda a los Estados Miembros a reducir y, en última instancia, a eliminar los defectos de audición y los casos de sordera evitables a través de medidas de prevención y rehabilitación como:

- La creación de una base de datos mundial sobre la sordera y los defectos de audición que demuestre la magnitud y los costos económicos del problema y facilite así la comparación de la costoeficacia de las intervenciones;

- La formación de los profesionales sanitarios de la atención primaria para que puedan atender los problemas auditivos;
- La elaboración y difusión de directrices para luchar contra las principales causas prevenibles de los defectos de audición;
- El establecimiento de alianzas para ofrecer audífonos y servicios asequibles a las personas que los necesitan;
- La sensibilización acerca de la importancia del problema y los costos económicos de los defectos de audición y las posibilidades de prevención; y
- El fomento de la creación de programas nacionales de prevención.